

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA



LA ADOLESCENCIA VISTA A TRAVES DE LOS
ESTUDIOS DE LA ANTROPOLOGIA CULTURAL



Bo
10/7/77

FACULTAD DE FILOSOFIA
Y **TESINA** PROFESIONAL

COLEGIO DE PEDAGOGIA

Que ^{COORDINACION} Para Obtener el Título de:

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

P r e s e n t a



FILOSOFIA
Y LETRAS

MA. LUISA T. PIECK DE LA TORRE

México, D. F.

1977



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis papás

A mis Hermanos:

**IRENE, PIERRE, GERARDO, CECI,
LUIS JORGE, ALBERTO Y ROSI.**

A PEDRO

I N D I C E

PAG.

INTRODUCCION

CAPITULO	I.- PANORAMA HISTORICO GENERAL DEL ESTUDIO DE LA ADOLESCENCIA.....	
	1.1 Antecedentes de este estudio.....	1
	1.2 Principales autores y países.....	1
	1.3 Principales teorías y sus aportaciones al conocimiento de la adolescencia.....	2
CAPITULO	II.- UBICACION HISTORICA DE LA ANTROPOLOGIA CULTURAL.....	6
	2.1 ¿Qué es la antropología?.....	6
	2.2 Divisiones de la antropología.....	6
	2.3 ¿Qué es la antropología cultural?.....	6
	2.4 Ramas de la antropología cultural.....	7
	2.5 Datos históricos a cerca de la antropología.....	7
CAPITULO	III.- APORTACIONES DE LA ANTROPOLOGIA CULTURAL AL CONOCIMIENTO DE LA ADOLESCENCIA.....	13
	3.1 Aspectos fundamentales de la discontinuidad en el condicionamiento cultural, que determinan una adolescencia conflictiva.....	15
	3.1.1 Paso del estatus no responsable al responsable.....	16
	3.1.2 Paso del patrón de sumisión al de dominación.....	19
	3.1.3 Actitud sèxual contrastante.....	21
	3.2 Ritos de pubertad.....	26
	3.2.1 Continuidades y discontinuidades en los ritos de pubertad....	29
	3.3 Otros estudios que a la luz de la cultura tratan de explicar el fenómeno de la adolescencia.....	30

	PAG.
3.3.1 Algunos factores culturales en los conflictos de los adolescentes con sus padres.....	31
3.3.2 ¿Porqué ocurre la adolescencia?.....	33

CONCLUSION

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Este trabajo es ante todo fruto de la curiosidad de descubrir qué es la adolescencia, de la que tanto se ha hablado, sobre la que tanto se ha escrito, y sin embargo no se sabe a ciencia cierta qué es, ni cómo manejarla. ¿Qué es el adolescente?, ¿porqué nos dá tantos problemas?, ¿qué es ese ser contradictorio al que muchas veces no podemos entender?, ¿hasta que punto esta es una etapa real de la vida, o es un mito creado por la sociedad o un producto de la cultura?, ¿hasta dónde podemos aceptarla como un período natural de inestabilidad, tensión, incertidumbre, agresividad, contradicción, conflicto?.

¿Será como tanto se ha dicho, una consecuencia directa de la pubertad, en la que se establece la heterosexualidad y se inician los cambios físicos y fisiológicos que conducirán a la maduración sexual?, porque, si bien es cierto que estos cambios corporales y el establecimiento de la heterosexualidad, exigen un reajuste de la personalidad del individuo, ¿lo será, el que sus efectos psicológicos sean universalmente iguales? o ¿estarán éstos modelados por la sociedad?.

Han sido todos estos interrogantes los que me han movido a investigar en otro campo, en el de la cultura, buscando a través de los estudios sobre los distintos marcos sociales, en las costumbres de los primitivos, aún no modificadas por la civilización, una respuesta, una explicación que nos pueda llevar a descubrir si la con-

ducta conflictiva adolescente es inherente a la naturaleza humana o si es modelada en gran parte por el ambiente social en que se nace.

Esta investigación pretende por tanto proporcionar una visión-general de los hallazgos de los antropólogos culturales en otras sociedades, muy lejanas a la nuestra, sobre la manera en que en esas-regiones se desarrolla la adolescencia, con el fin de que podamos -comparar las características de este período en nuestra cultura con las de aquellos lugares, y nos demos cuenta del papel que juega ésta en el fenómeno de la adolescencia.

Pretende por lo mismo crear una conciencia crítica hacia este-período, para que no nos sentemos con los brazos cruzados, esperando pacientemente que los adolescentes resuelvan como puedan sus problemas, mientras llega el momento en que terminen su desarrollo y puedan integrarse nuevamente.

Para la realización de este trabajo me basé en todos los datos que me fué posible encontrar entre los estudios antropológicos, sobre la adolescencia. Gran parte del contenido ha sido extraído de -revistas norteamericanas, buscando que la información fuera lo más-reciente posible. Consulté además otros libros para la fundamenta--ción teórica del estudio y la ubicación histórica de la antropolo--gía, materia que me ha permitido adentrarme en el conocimiento de -la adolescencia desde otro punto de vista. Incluí entre otros estu--dios, algunos de Ruth Benedict, que aunque no es de últimas fechas, ha sido la única antropóloga que ha proporcionado un estudio siste--mático de los factores culturales que influyen en el proceso de cre

cimiento.

La presente investigación dá comienzo con un panorama general de las investigaciones que se han hecho sobre la adolescencia y de las principales teorías que han tratado de dar una explicación a este fenómeno. Continúa con la definición de la antropología, sus divisiones y el objeto de su estudio, así como la ubicación histórica de la antropología cultural, para que podamos conocer un poco el -- campo del que se ha obtenido toda la información. El tercer capítulo es precisamente el cuerpo del estudio. Para su realización partí de los principales aspectos de la discontinuidad en el condicionamiento cultural, que señala Benedict como básicamente responsables de la desadaptación adolescente. Alrededor de esos aspectos he descrito suficientes ejemplos del crecimiento en diferentes sociedades primitivas que nos permiten comprender, a través de una comparación con la cultura occidental, un poco más la etapa adolescente.

Finalmente no me queda más que agradecer al maestro Roberto Caballero, coordinador de nuestro colegio de pedagogía, todo el interés y tiempo dedicado a la asesoría para la realización de este trabajo.

C A P I T U L O I

PANORAMA HISTORICO GENERAL DEL ESTUDIO DE LA ADOLESCENCIA

Este primer capítulo tiene por objeto dar a conocer los estudios que se han hecho sobre la adolescencia, desde el origen de los mismos hasta nuestro tiempo, para que podamos comprender y diferenciar más adelante la postura de la antropología cultural respecto a la problemática adolescente.

1.1. Las primeras contribuciones a los estudios sobre el hombre estuvieron a cargo de teorías filosóficas, teológicas, educacionales y más tarde psicológicas. Pero es en el siglo pasado cuando se empieza a estudiar realmente al hombre. Primero al adulto, luego al niño y en 1890 se empieza a estudiar al adolescente, cuando se da el desarrollo de los grandes estudios humanistas, (Comte-estudios sociológicos, Barnard-fisiológicos, etc.)

1.2. A fines del s. XIX surge la paidología como el estudio del niño y en 1891 en Francia se comienza a hablar ya de la adolescencia. En 1897 Lancaster escribe "Psicología y Pedagogía de la adolescencia". En el mismo año en Italia Marró publica "La pubertad en el hombre y en la mujer". Pero es en 1904 cuando el estudio de la adolescencia empieza a cobrar verdadera importancia. Stanley Hall, llamado padre del estudio del niño en los E.U., reúne gran cantidad de datos del comportamiento adolescente y define a esta etapa como "un nuevo nacimiento en la personalidad del individuo". Hall - -

creía que en esta etapa se daban rápidos y notables cambios que -- transformaban al niño, dándole una personalidad nueva. Para Hall es tos cambios eran el resultado de la maduración sexual y por lo tanto de origen biológico. El denominó a la adolescencia como "período de tormenta y tensión" debido a la rapidez y pronunciación de estos cambios.

Los primeros estudiosos de la psicología de la adolescencia si guieron los pasos de Hall, asegurando que las anomalías del comportamiento adolescente eran superadas a medida que el individuo alcan zaba la maduración sexual.

A partir de Hall los estudios sobre la adolescencia empiezan a cobrar poco a poco interés mundial.

1.3. Podemos considerar las aportaciones de Hall como la prime ra teoría seria que intenta dar una explicación del desarrollo ado lescente. Sin embargo muchas otras teorías se han venido desarro- - llando dando diferentes explicaciones a este fenómeno. A continua-- ción daré una breve explicación de otras teorías cuya postura tam-- bién es digna de tomarse en cuenta.

Cabe señalar en primer lugar a la teoría psicoanalítica del de sarrollo adolescente postulada por Sigmund Freud. Como sabemos de - acuerdo a este teoría, "las etapas del desarrollo psicosexual son - genéticamente determinadas y relativamente independientes de facto- res ambientales" (1). De acuerdo a esto, los cambios corporales - -

(1) ROLF E. MUUSS, Teorías de la adolescencia, 29.

asociados con la maduración sexual, que se dan en la pubescencia -- son universales y por consiguiente también sus componentes psicológicos, como el instinto sexual, energías libidinales que buscan desahogo en la tensión, etc. De este modo para Freud, la adolescencia con sus cambios de conducta emocionales y sociales es un fenómeno universal. Los cambios fisiológicos y procesos corporales, así como las alteraciones psicológicas y la autoimagen están para él estrechamente relacionados, ya que los primeros son causa de las últimas.

Otra teoría que ha venido cobrando importancia es la del establecimiento de la identidad del yo, según Erik Erikson. Para él "la pubescencia se caracteriza por la rapidez del crecimiento físico, la madurez genital y la conciencia sexual...El joven se enfrenta -- con una revolución fisiológica dentro de sí mismo que amenaza a su imagen corporal y a su identidad del yo" (2). Esto hace que empiece a preocuparse por lo que puede parecer ante los ojos de los demás -- en comparación con lo que él piensa de sí mismo. Para Erikson la -- adolescencia es la etapa en la que ha de establecerse una identidad positiva del yo. De acuerdo a Erikson los fenómenos fisiológicos -- adolescentes son universales pero los conflictos causados por éstos serán mayores o menores de acuerdo a cada sociedad.

Otra teoría de importancia es la de la escuela del Campo o -- Gestalt, con Kurt Lewin. El habla del espacio vital o psicológico --

(2) Ibidem, 49

como la suma de los factores ambientales y personales en interacción. La conducta es función del espacio vital y no sólo de estímulos físicos. De acuerdo a ésto en la adolescencia se presentan conflictos porque los campos social y psicológico en que se mueve el adolescente no están estructurados, ya no es un niño, pero aún no es adulto. El individuo no comprende claramente ni su status, ni sus obligaciones sociales y esto repercute en una conducta insegura.

De acuerdo a esta teoría, la cultura va a influir considerablemente en la adaptación del adolescente facilitándole o no el paso a la adultez.

Tenemos también la teoría de la maduración de Arnold Gesell, que considera a la adolescencia como una etapa evolutiva. Gesell se interesa por la influencia que el desarrollo y la personalidad ejercen sobre la conducta.

La aparición de diversas funciones, actitudes y destrezas se irán manifestando sin ejercitación ni práctica especiales, por lo tanto también la etapa adolescente se dará inevitablemente, aunque no será necesariamente turbulenta.

Una última teoría que va a ser el objeto principal de este trabajo es la que aporta la antropología cultural sobre la adolescencia. Por ahora solo diré que esta teoría ha venido a ser un desafío a proposiciones teóricas como las de Hall y Freud que sostenían que ciertas pautas de la conducta y del desarrollo adolescente eran universales e inseparables de la naturaleza humana. La antropología cultural acepta los cambios biológicos como universales y cierta in

fluencia de ellos en la conducta, pero afirma que es la cultura --
la que determina una adolescencia conflictiva.

C A P I T U L O I I

UBICACION HISTORICA DE LA ANTROPOLOGIA CULTURAL

Antes de pasar a la ubicación histórica de la antropología cultural, definiré que es la antropología y cada una de sus distintas -ramas.

2.1. La antropología puede ser definida como "la ciencia de la evolución del hombre, de la sociedad y de la cultura" (3). Su campo pretende abarcar el estudio de todos los pueblos primitivos o avanzados, en todos los momentos de su historia considerada como un proceso de desarrollo.

2.2. y 2.3. La antropología se divide en 3 grandes ramas:

1) La antropología física.- que estudia la evolución del hom--bre como organismo animal, el origen de las razas humanas y la his--toria de su evolución, las causas y los procesos de su formación en el pasado y en el presente y formula hipótesis sobre su futuro.

2) La antropología cultural.- que estudia la evolución cultu--ral y social de la humanidad, tanto en sus términos temporales como actuales.

3) La antropología aplicada que se orienta hacia los problemas y cuestiones del desarrollo de los países atrasados, del cambio so--cial y cultural, de la transculturación y de la planificación.

(3) Ibidem, 39

La antropología física se divide a su vez en varias ramas:

- a) Paleantropología,
- b) Primatología,
- c) Genética humana,
- d) Antropometría.

No definiré cada una de estas ramas porque, no es la antropología física sino la cultural, la que nos interesa en el presente estudio.

2.4. La antropología cultural cuenta también con varias ramas:

a) Arqueología.- se dedica con métodos y técnicas especiales, a la reconstrucción de las culturas desaparecidas y de sus procesos de desarrollo mediante el estudio de sus restos materiales.

b) Lingüística.- estudia los orígenes del lenguaje, su desarrollo y su estructura.

c) Antropología social, se dedica a la descripción, análisis, y comparación de las relaciones entre las personas y entre los grupos sociales.

d) Etnografía.- describe y estudia las culturas.

e) Etnología.- es la disciplina de carácter teórico de la antropología cultural.

2.5. Datos históricos acerca de la antropología:

A continuación expondré una breve historia de la antropología, con el fin de ubicar a la antropología cultural dentro de la cual se va a centrar este trabajo.

Los primeros datos importantes de la antropología los encontramos en la segunda mitad del s. XVI con el padre Acosta y los tratadistas españoles que se interesan tanto en la evolución histórica - como en la diversidad de las culturas y de las sociedades humanas.

A fines del s. XVII Juan Bautista Vico busca la razón y el orden interno tanto de la evolución como de la diversidad y naturaleza común de las formas socioculturales.

En el s. XVIII Hegel introduce la dialéctica en los procesos evolutivos. Es a finales de este siglo cuando se empiezan a desenvolver todos los campos de la antropología.

A fines del siglo XIX (1860-1900) puede situarse la primera -- etapa importante de la profesionalización de la antropología. En esta etapa se da el evolucionismo clásico. Los primeros antropólogos siguen los principios de Darwin. Se quieren colocar todas las culturas del mundo y de la historia en una sola secuencia o línea evolutiva. En esta segunda mitad del s. XIX se dan dos grandes síntesis históricas:

1) De los clásicos evolucionistas (Morgan, Tylor y otros), que tratan de ordenar la etnografía en orden de tiempo. Dicen que el desenvolvimiento cultural sigue en todas partes leyes definitivas. -- Taylor da a la antropología cultural dos cosas importantes: a) Respetabilidad científica y b) define su tema y asunto: la cultura; -- apareciendo con ésta los antropólogos culturales como verdaderos -- profesionales de una disciplina especial.

2) Friedrich Ratzel y sus seguidores: hacen una síntesis cen--

trada en la formulación regional de los datos etnográficos y los ordenan en el espacio. Hablan de la difusión y la migración como causantes de culturas similares.

A principios del siglo XX, el evolucionismo entra en crisis -- dando lugar al historicismo y difusionismo. Surgen las escuelas etnológicas alrededor de la crítica al evolucionismo clásico, tomando como nuevos temas de estudio la historia individual de las culturas y la difusión. Estas escuelas historicistas y difusionistas todavía no abandonan por completo el evolucionismo, pero si rechazan con -- energía la explicación paralelista de las semejanzas culturales y -- la concepción de un proceso de desarrollo idéntico, e incluso forzoso en todas partes del mundo. Hay dos grupos de escuelas principa-- les de este pensamiento: 1) La alemana, representada por Groebner y Schmidt y la inglesa, representada por Elliot-Smith y 2) La escuela norteamericana de Boas.

En las escuelas alemanas e inglesa aparecen como ideas centra-- les la escasa inventiva humana y los pocos puntos de origen del hombre y de sus primeras culturas. En estos escasos puntos de origen, -- aislados unos de otros, aparecen en forma independiente complejos -- culturales, denominados círculos (escuela de los círculos cultura-- les). Estos círculos empiezan a transmitirse por medio de migracio-- nes superponiéndose y mezclándose, (evolucionismo múltilineal).

2) La escuela norteamericana aparece con Franz Boas, quien trata de unir las dos síntesis contradictorias, (evolucionismo clásico y difusionismo e historicismo) del s. XIX; con él se da la verdade--

ra institucionalización o profesionalización de la antropología norteamericana. En un principio Boas es evolucionista, pero después -- cree en la diseminación y préstamo como un mejor proceso de desenvolvimiento cultural.

Con Boas surge (1900-1930) la American historical School, que se basa en un método centrado en el estudio de las culturas como un conjunto de costumbres fundadas por accidentes de la difusión pero sin ninguna relación de una con otra. Boas adiestra entre otros a: Kroeber, Lowie, Goldenweiser, Radin, Sapir, Spier, Herskovitz e influye sobre Tozzer, Wissler, Swantm y Linton. Benedict y Mead son también posteriores alumnas de la escuela de Boas.

Boas trató de constituir con todas las aportaciones posibles un cuerpo coherente de técnicas de trabajo y de análisis.

Con Boas se suspende temporalmente el pensamiento teórico y esto conduce a una parálisis progresiva por un lado y a que el trabajo de campo caiga en la irrelevancia y el culto al detalle. Sus mismos alumnos empiezan a rebelarse (Spier y Kroeber), buscando una visión macrohistórica y buscando también nuevos estímulos teóricos y metodológicos en el extranjero.

Ruth Benedict pasa de los estudios analíticos a las caracterizaciones psicológicas de las culturas; Margaret Mead empieza sus estudios del desarrollo individual en relación con la cultura, etc.

En 1930-1960 que corresponde al período moderno de la antropología, surge el sociologismo y funcionalismo. Aparece Durkheim, sociólogo francés que toma las ideas de Comte y convierte la sociolo-

gía en una ciencia positiva, (para Comte la sociedad es un organismo colectivo cuya evolución o progreso se caracteriza por la creciente especialización de funciones y por la creciente adaptación de los órganos o instituciones al ejercicio de las funciones). -- Durkheim desarrolla y aplica estos conceptos tanto a las sociedades primitivas como a las occidentales.

La influencia de Durkheim se extiende a la nueva escuela de antropología social (o funcionalista) y a la escuela evolucionista.

El más importante de los funcionistas es Malinowski, que concibe la cultura en relación a las necesidades humanas y a las maneras de satisfacerlas.

El segundo gran antropólogo social británico es Radcliffe - - Brown, quien propone un nuevo método para estudiar a la sociedad.

La influencia de ambos antropólogos se deja sentir en E.U. en Redfield y Murdock.

En los años de la postguerra (1945-) los estudios de campo siguen los modelos desarrollados por Malinowski y Radcliffe-Brown.-

En Francia, el representante del funcionalismo es Levi-Strauss que denomina a su tendencia "Antropología estructural".

En la segunda mitad del s. XX surge un nuevo evolucionismo, el evolucionismo multilíneal; éste empieza a salir a la luz en los países del occidente europeo y en América. Entre los autores representantes están: Leslie White que revive la teoría evolucionista, -- Gordon Childe, y Julian Steward a quien se debe la primera formulación del principio de la evolución multilíneal.

En el período contemporáneo (1960-) encontramos a una antropología cultural que camina hacia una nueva síntesis que incorpora lentamente tanto el evolucionismo clásico como las escuelas históricas, tanto el difusionismo como el paralelismo, tanto la antropología social como el neoevolucionismo. La preocupación está ya no sólo en reunir datos, sino en ordenarlos, e interpretarlos.

C A P I T U L O I I I

APORTACIONES DE LA ANTROPOLOGIA CULTURAL AL CONOCIMIENTO DE LA ADOLESCENCIA

El creciente aumento de estudios sobre las comunidades primitivas realizados por la antropología cultural, abre una nueva perspectiva para el conocimiento de la adolescencia.

A raíz de estas investigaciones surge inevitablemente la pregunta de si la adolescencia puede ser considerada como una etapa inevitable de conflictos y tensiones y como un fenómeno universal, o si las características de este período pueden variar de una sociedad a otra e inclusive no aparecer en algunas.

El presente Capítulo pretende dar una visión de los principales estudios antropológicos realizados sobre la etapa adolescente en los que se demuestra que tanto la manera como está constituida la adolescencia psicológica (inseguridades, conflictos, ansiedades, etc.) como la forma en que la sociedad reconoce la transición de la niñez a la adultez (con el correspondiente aumento o disminución de conflictos y tensiones) no son meramente el resultado de cambios biológicos, sino de costumbres sociales y tradiciones.

Primeramente explicaré los aspectos de la discontinuidad en el condicionamiento cultural, que señala Benedict como responsables de una adolescencia conflictiva. Esto lo haré a través de una comparación de la adolescencia entre las sociedades primitivas y la sociedad occidental, basándome en todos los ejemplos que me fué

posible encontrar al respecto. Más adelante hablaré de los ritos - de la pubertad, de su objetivo y características, y por último incluiré otros estudios sico-sociales, que se valen también de las - investigaciones de la antropología cultural para apoyar sus ideas, y que pueden ayudar a comprender mas el fenómeno de la adolescen-
cia.

Para el antropólogo cultural el ambiente social en el que el niño nace, desempeña un papel importantísimo en el desarrollo de - su personalidad. "Su vida es ante todo una acomodación a las - normas y pautas tradicionales trasmitidas en su comunidad" (4). En función de esto, de acuerdo a la cultura en que nace, su crecimiento será un proceso gradual y continuo, como sucede en muchas sociedades primitivas, o un proceso discontinuo como en la cultura occidental. Esta continuidad o discontinuidad en el condicionamiento - cultural, valga la redundancia, condicionará los efectos psicológi-
cos de la adolescencia, favoreciendo o dificultando la adaptación-
del individuo a una nueva etapa.

Benedict define la continuidad en el condicionamiento cultu--
ral diciendo que, ésta se dá cuando nada se le enseña al niño que-
tenga que olvidar mas tarde, y dá tres aspectos fundamentales de -
la discontinuidad en la cultura occidental, que son responsables -
en gran medida de las dificultades de adaptación del adolescente.

(4) RUTH BENEDICT. El Hombre y la Cultura, 15.

3.1. Aspectos Fundamentales de la Discontinuidad en el Condicionamiento Cultural que determinan una Adolescencia Conflictiva.

Todas las culturas de un modo o de otro se enfrentan al ciclo de crecimiento de la niñez a la adultez. La naturaleza ha puesto, por un lado al niño indefenso, totalmente incapaz de sobrevivir por él mismo, y por el otro al adulto, sea hombre o mujer, lleno de responsabilidades, independiente y capaz de sobrevivir por sí mismo. Todo hombre tiene que pasar primero por ser hijo para después ser padre, y ambos roles son altamente contrastantes. De ser una criatura completamente dependiente debe pasar a dar esa misma seguridad a otros.

Esta discontinuidad es un hecho natural del que no se puede escapar, sin embargo, el modo en que esta transición se efectúa, varía de una sociedad a otra y en ningún caso la forma de pasar a la madurez, puede considerarse universalmente natural.

Nuestra cultura enfatiza contrastes muy extremos entre el niño y el adulto. El niño es asexuado, mientras el adulto hace gala de su virilidad en su actividad sexual; el niño debe ser protegido de los acontecimientos desagradables de la vida, pero el adulto debe ser capaz de enfrentarlos el niño debe obedecer, el adulto debe demandar obediencia. "Todos estos son dogmas de nuestra cultura, que a pesar de los hechos de la naturaleza, no son comunes a otras sociedades. A pesar de los contrastes fisiológicos entre el niño y el adulto, éstos son adquisiciones culturales". (5)

(5) RUTH BÉNEDICT: "Continuities and discontinuities in cultural Conditioning" en Psychiatry, 1938. I. 161.

En la pubertad o un poco más tarde, el muchacho educado en medio de muchos tabúes, debe ahora enfrentarse a la transición hacia la adultez y para ésto debe revisar y modificar todo su comportamiento anterior. Benedict señala tres factores contrastantes -- principales de nuestra cultura en el paso de la niñez a la adultez, que marcan serias discontinuidades en el condicionamiento cultural. Estos son los siguientes:

- a) Paso del estatus no Responsable al Responsable.
- b) Paso del Patrón de Sumisión al de Dominación.
- c) Actitud sexual contrastante

3.1.1. Paso del Estatus no Responsable al Responsable.

Juego y trabajo: Mientras que el niño quiere jugar, el adulto tiene que trabajar. En muchas sociedades primitivas la madre trae diariamente al niño amarrado a su cuerpo con un chal mientras ella trabaja recogiendo raíces. De este modo el trabajo adulto es visto desde la infancia, de una manera placentera y segura al observarlo desde la posición de calor y contacto con el cuerpo de la madre. - Cuando el niño camina, continúa acompañando a sus padres, ayudándoles en pequeñas tareas adecuadas a su capacidad. El niño no distingue entre juego y trabajo. Las tareas que se le piden están gradúadas a su edad y sus mayores esperan pacientemente sin ofrecerse a desempeñar sus tareas por él. Cuando el pequeño logra realizarlas los padres se lo agradecen efusivamente.

El punto esencial de este entrenamiento es que el niño desde la infancia es continuamente condicionado a una participación so--

cial responsable por medio de tareas adecuadas a su capacidad.

Este entrenamiento contrasta con el que se le dá al niño en la sociedad occidental. En ésta el niño no contribuye con ningún trabajo a la sociedad industrial, a menos que compita con los adultos, y en este caso el trabajo que desempeña no está especialmente adaptado a su fuerza y habilidad, sino a los requerimientos de la industria. Por otro lado cuando contribuye con su ayuda en la casa, los padres no aprecian su contribución en su justo valor porque --- al ser apenas un niño, no le exigen mucho y esto hace que él no adquiera un criterio para evaluar sus propios logros.

Lo anterior puede verse muy claro en el siguiente ejemplo: Entre los indios Cheyenes la familia hace toda una fiesta cuando el niño pequeño caza su primer pájaro. Desde que el niño nace se le regalan arco y flecha de juguete, y a medida que crece, arcos y flechas también van aumentando de tamaño. Se le enseña gradualmente atrapar a los animales, empezando por los más fáciles, y cuando por fin atrapa al primero, ésto es motivo de fiesta para sus padres, --- quienes aceptan su contribución tan seriamente como la del padre -- que ha traído un búfalo a casa. De este modo cuando el muchacho finalmente logra atrapar un búfalo, ha llegado a la etapa final de su condicionamiento infantil y no es un nuevo y diferente rol el que los adultos le exigen.

Muy ligado con el aspecto de la responsabilidad, está el de la independencia, que aunque no es mencionado específicamente por Bene

dict, porque quizá lo considere dentro del primero, creo que es digno de tomarse en cuenta.

En algunas sociedades primitivas el establecimiento de la independencia es menos difícil que en la sociedad occidental, porque se va preparando al niño gradualmente desde sus primeros años, dándole cada vez más libertad, sin que se observe un importante salto durante la pubertad. En cambio en otras sociedades la verdadera independencia respecto a los padres no se dá sino hasta mucho des---pués de esta etapa y de una manera muy lenta.

"Entre los Arapesh de Nueva Guinea, por ejemplo, el adolescente se hace cargo de gran parte de las tareas y de los trabajos para el sostenimiento de la casa, pero se observan en esta edad, pocos cambios notables en las relaciones familiares fundamentales. - La muchacha Arapesh no abandona de pronto el hogar durante la adolescencia para irse a vivir a una casa extraña, con personas extra---ñas, y tener que padecer la incertidumbre de la vida de casada, de las relaciones sexuales y de la crianza de los niños. En esta cultura, la muchacha ha sido elegida como esposa por los padres del - marido muchos años antes de la consumación del matrimonio, y mientras tanto se le ha permitido errabundear entre su propio hogar y el de su futuro esposo. Para cuando se consuma su matrimonio la muchacha está acostumbrada a estimar a sus parientes políticos como si fuesen otros padres. Ha conocido a su esposo casi como a un hermano mayor, cuya obligación ha sido la de cuidarla, alimentarla y -

ayudarla a desarrollarse. A medida que pasa el tiempo, la muchacha va desempeñando tareas cada vez más importantes en su nuevo hogar. Por lo tanto muchos de los problemas que aparecen frecuentemente en los matrimonios occidentales, no existen la cultura de los Arapesh. No hay confusión, ni separación repentina y completa de los padres, ni tiene que trasladarse a vivir a una casa nueva y comenzar a llevar una existencia separada con un varón al que no conoce del todo --- bien, ni tiene por sí sola que arreglárselas durante la gestación y la crianza de los niños. El joven arapesh tampoco tiene que enfrentar graves problemas de independencia. Una vez que ha pasado por la ceremonia de iniciación de la pubertad, adquiere muchas -- obligaciones para con aquellos que le ayudaron a crecer y para con su esposa. Sin embargo no tiene que ingresar por sí solo a una nueva comunidad, ni buscar un empleo con el que no está familiarizado y completar su independencia emocional respecto a los padres, sino que continúa cultivando el huerto familiar, pero con nuevas obligaciones. Todavía ve a sus padres diariamente y, cuando por fin consuma su matrimonio, lo hace con una muchacha a la que ha cuidado y a cuya personalidad ha tenido tiempo de sobra para ajustarse"(6).

3.1.2. Paso del Patrón de Sumisión al de Dominación.

Este es uno de los aspectos más sobresalientes en que nuestro comportamiento es modelado por la cultura. En este aspecto un modo

(6) MUSSEN, et al. Desarrollo de la Personalidad en el Niño, 694-695.

de comportamiento estimula el contrario. En la cultura occidental, entre el niño y el adulto se dá claramente este patrón. El niño es condicionado a someterse, no obstante, cuando llegue a la adultez, tendrá que adoptar el comportamiento opuesto.

En la mayoría de las sociedades primitivas no existe este patrón de sumisión-dominación. Adultos y niños observan entre ellos un comportamiento recíproco. La manera de hablarse entre el padre y el hijo, el abuelo y el nieto, el tío y el sobrino, es equivalente a la que se daría entre el niño y un amigo de su edad en la sociedad occidental. No existe un dogma de respeto a los mayores. Todos tienen los mismos derechos y las mismas obligaciones entre ellos; así por ejemplo, la niña puede tomar las posesiones de su madre, como ésta puede hacer uso de las de ella. Ellos comparten obligaciones y privilegios que en nuestra sociedad sólo se comparten comúnmente entre compañeros de edad. Esto les permite a los niños poner en práctica desde la infancia las mismas formas de comportamiento que habrán de desempeñar cuando sean adultos.

El niño, como hemos venido viendo, es condicionado a un estatus responsable, inculcando en él el deseo de compartir la responsabilidad de la vida adulta. Para conseguir ésto se hace incapié en la obediencia, pero mucho más en la aprobación y en la valoración. El castigo es casi desconocido. Al no obligar al niño a someterse, pocas veces se presentan ocasiones para el castigo. Hay incluso algunas tribus que rechazan el ideal de comportamiento sumi-

so y obediente de sus hijos. Tal es el caso de los indios Crow. En tre ellos puede verse a un padre haciendo gala ante sus amigos del comportamiento rebelde de su hijo, aún cuando éste se haya burlado de él mismo. Para él esto es señal de que su hijo será un "hombre" y lo que le molestaría sería verlo agachar la cabeza como si fuera una pobre criatura, ya que de seguir haciendo esto al llegar a la adultez, eso sí sería motivo de vergüenza.

Otro ejemplo de culturas en donde los problemas del paso de - la sumisión a la dominación no existen es el caso de Samoa, donde la vida es una línea continua que no enfrenta al adolescente a nin guna situación nueva. La niña desde chica se ocupa de cuidar a los menores, al mismo tiempo que otros mayores se ocupan de cuidarla - a ella; esta situación le permite moverse libremente dentro de los patrones de sumisión y de dominación, de tal manera que cuando alcanza el estatus adulto, esto no causa en ella ningún conflicto.

3.1.3. Actitud Sexual Contrastante.

La continuidad en el condicionamiento de las experiencias sexuales no es tan fácil por el tardío desarrollo de los órganos reproductores del niño. "Además, la actitud de la cultura respecto a la sexualidad dependerá, en parte, de si la cultura estima que la actividad sexual es primordialmente una fuente de pla[~]cer o es algo que ha de reservarse para la reproducción" (7).

(7) ibidem, 709

De una cultura a otra pueden variar las restricciones a la actividad sexual durante la niñez, la adolescencia e inclusive la edad adulta. Puede ser muy tolerante o poner muchas restricciones durante la niñez y la adolescencia y luego volverse muy tolerante de la actividad sexual durante la edad adulta e inclusive exigirla en muchos casos.

Así por ejemplo, en algunas tribus de indios americanos, los padres "no esperan que sus hijos se interesen en las experiencias sexuales hasta haber llegado a la pubertad y haber adquirido la capacidad de reproducirse. Los adultos observan gran privacidad en sus relaciones sexuales y para nada estimulan al niño a la actividad sexual".(8) Sin embargo no hay discontinuidad en el sentido en el que Benedict usa la palabra, porque nada se le ha enseñado al niño que deba olvidar más tarde. Estas culturas no ven la experimentación sexual en el niño como mala o peligrosa, sino como caren- te de sentido hasta que se alcance la maduración sexual.

En otras sociedades, como las del Sureste de Nueva Guinea, -- los mismos adultos estimulan a los niños, de modo que hay mayor actividad sexual entre ellos.

Entre los Zuni de Nuevo México no se estimulan las actividades sexuales entre los preadolescentes, ya que los niños de esta edad aún no son capaces de reproducirse, sin embargo si alguno lle

(8) RUTH BENEDICT: "Contuities and Discontinuities in Cultural Con-
tioning", en Psychiatry, 1938, I. 165.

ga a experimentar sexualmente antes de tiempo, aún cuando se impresione con la clandestinidad de su acción, no corre el riesgo, como en nuestra cultura, de asociar la maldad y el peligro con el sexo en sí mismo, sino con el sexo a esa edad. En cambio el adulto en nuestra cultura muchas veces no puede olvidar la maldad o el peligro asociado al sexo, porque esta lección quedó fuertemente impresa en él en sus primeros años.

En Samoa en cambio, se dá una completa continuidad sexual. -- Los niños tienen una comprensión temprana del sexo, obtenida de miradas ocasionales a las actividades sexuales de los adultos y del hecho de que los niños andan desnudos y los adultos semivestidos. -- La masturbación empieza a los seis o siete años. La menstruación es experimentada sin pena, y no influye en cambio social alguno. -- Ningún rito especial cambia el principio de la adolescencia, y la práctica sexual premarital no empieza hasta dos o tres años después de la pubertad fisiológica.

Entre los manús sucede lo opuesto. Se dá una fuerte discontinuidad sexual ya que tienen costumbres demasiado rígidas. La actitud hacia el sexo es de pena, vergüenza y maldad. Los niños se avergüenzan de sus órganos sexuales, de su cuerpo. Cualquier aventura sexual fuera del matrimonio es condenada. No existe lenguaje para el amor, cuidado o afecto ni aún dentro del matrimonio ya que éste se basa en el intercambio de propiedades y no en el amor y respeto.

En nuestra sociedad, cuando el adolescente llega a la pubertad, continúa con sus actividades normales de la escuela o el trabajo, sin embargo se siente continuamente presionado por sus padres o por los que ejercen autoridad sobre él. El incremento de la tensión y necesidad sexual genera en él temores y ansiedades por el hecho de vivir en una sociedad llena de inhibiciones que dificulta o inhibe la expresión de éstas nuevas necesidades sicosexuales. -- "Sus problemas serían menores si como los niños de la Isla de Dobu (más allá de la costa de Nueva Guinea Oriental) estuviera acostumbrado al juego sexual desde la niñez; si hubiera aprendido algo de los mecanismos de su propio cuerpo y si hubiera conocido las actividades de sus mayores como en Samoa. Aún para los niños del campo el problema es menor que para los de la ciudad, porque difícilmente se han escapado de obtener un mínimo conocimiento fisiológico". (9)

"No obstante estos diferentes factores educacionales solo varían la intensidad de los problemas que tienen que afrontar los niños para su ajuste heterosexual". (10)

Dejando de lado los tres principales aspectos que señala Benedict en cuanto a las continuidades en el condicionamiento cultural de las sociedades primitivas, y a pesar de las evidentes ventajas que éstas reportan, hay otras dificultades provocadas en el indivi

(9) MARGARET MEAD: "Adolescence in Primitive and Modern Society" - en Readings, in Social Sychology, 1347.

(10) Idem.

duo porque la sociedad espera de él diferentes comportamientos cuando es niño y cuando es adulto. Sin embargo, muchas sociedades primitivas minimizan los conflictos gracias a las técnicas que emplean.

Las sociedades que presentan este tipo de discontinuidades son aquellas graduadas en niveles de edad. Estas agrupan a los individuos de una misma edad en una sociedad cuyas actividades se orientan hacia un determinado comportamiento. Los individuos al pasar de un grupo a otro son graduados públicamente. Cuando los miembros de una de éstas sociedades son reunidos bajo promesa de lealtad y mutuo apoyo y separados incluso de la tribu como una sociedad especial, como el caso de los Wagawaga de Nueva Guinea, esa sociedad minimiza los conflictos por el apoyo que sus individuos sienten en sus compañeros y por el prestigio de formar parte de una sociedad secreta. Fortificados así los individuos, muchas veces pasan de un extremo a otro de un comportamiento sin experimentar conflictos psicológicos aparentes. La mayoría se sienten orgullosos al pasar a cada nueva etapa o ciclo de vida y pueden pasar incluso de la apasionada cacería a una vida calmada dedicada al ritual.

Estas discontinuidades en el condicionamiento en algunas culturas, son salvadas gracias a que las instituciones culturales proporcionan apoyo adecuado para que el individuo vaya progresando de un rol a otro.

En nuestra sociedad en cambio, el período de la adolescencia es conflictivo y tormentoso debido a la discontinuidad de nuestras instituciones culturales y de nuestros dogmas, más que --

a las necesidades y cambios fisiológicos (11). -----

"El adolescente occidental apenas alcanza la capacidad de pensar - por él mismo, entra en un mundo lleno de conflictos, de filosofías contrastantes, de propaganda agresiva. Tiene que elegir entre dife- rentes religiones, diferentes profesiones, clases de trabajo, com- pañero, tipo de amor, tener o no tener hijos, etc" (12). Muchas ve- ces incluso se ve obligado a dejar la escuela y a ganar el dinero- con su trabajo, para lo que aún no está preparado, no obstante lo- gra así la independencia económica, pero no la independencia so--- cial de su casa, porque continúa arraigado a ella que tanto tiempo lo ha protegido. Ahora sus valores morales se enfrentarán a otros- muchos. Todo esto, más los problemas de adaptación sexual, hacen - en occidente muy difícil la etapa adolescente, ya que son muchas - las fuerzas que combinadas al mismo tiempo, presionan y dificultan éste período.

3.2. Ritos de la Pubertad.

Los ritos de pubertad son ceremonias que tienen como fin el - reconocimiento y formalización de la entrada del individuo a un -- nuevo estatus social. No obstante "las llamadas instituciones de - la pubertad, tienen un nombre inapropiado si pensamos en la puber- tad biológica, ya que la pubertad que reconocen es social y las ce

(11) RUTH BENEDICT: "Continuities and Discontinuities in Cultural - Conditioning" en *Psychiatry*, 1938, I. 167.

(12) MARGARET MEAD: "Adolescence in Primitive and Modern Society", - en Readings in Social Sychology, 348.

remonias son de un modo u otro, como acabo de explicar, un reconocimiento de la nueva situación a que llega el joven" (13). De este modo la ceremonia de la pubertad en una sociedad no está condicionada a la pubertad biológica (aunque puede coincidir con ella como en la mayoría de las ceremonias que giran alrededor de la menstruación) - sino por lo que la calidad de adulto signifique en ella.

"El período de la adolescencia puede ser corto o largo, dependiendo de las expectativas sociales y de lo que la sociedad entienda por madurez y adultez" (14). En las sociedades primitivas frecuentemente este período de transición es muy corto, marcado muchas veces unicamente por un ritual de pubertad. En otras sociedades este período puede incluir casi toda la segunda década de la vida, -- que es lo que más comunmente sucede en las sociedades occidentales, que entre más industrializadas se vuelven, más se extiende el período de la adolescencia porque aumentan las exigencias de la sociedad para asumir los roles adultos. No obstante en la sociedad moderna no se dá un específico rito de pubertad. Esta ceremonia social ha sido reemplazada por una secuencia de escalones a través de los cuales se va incrementando el reconocimiento social del individuo. Escalones constituidos por la graduación en preparatoria, obtener la licencia para manejar, sacar la cartilla, etc. Pero a pesar de esta

(13) RUTH BENEDICT: "El Hombre y la Cultura, 41.

(14) ROLF E. MUUSS: "Puberty rites in Primitive and Modern Societies" en *Adolescence*, 1970, V, 110.

serie de etapas, la sociedad no define claramente en que momento se ha alcanzado la adultez y esto con frecuencia contribuye a problematizar al adolescente que no logra ubicarse ni entre los niños, ni entre los adultos porque es le exigen ciertas cosas de adulto, pero no le conceden iguales derechos, etc.

En cuanto a la pubertad en la mujer, hay muchas creencias diferentes. Hay actitudes de miedo y temor hacia la menstruación, educación social o individual, prácticas para el encanto y la belleza, - preparación mágica para la vida, o simple aceptación dentro de la tribu.

Cuando el énfasis es puesto en la menstruación, el ritual se - lleva a cabo dentro del tiempo de sus primeras menstruaciones. La - niña en este período es importante por su potencia para atraer diversos beneficios o bien para atraer desgracias. En función de esto varían los rituales.

Todo esto muestra que la pubertad fisiológica, cuando es reconocida, lo es de muy diferentes maneras.

En Samoa no hay tabúes relacionados con la menstruación. La niña no le dá importancia a la primera vez que le sucede esto, ni se preocupa de ocultarlo en las siguientes ocasiones. Como ella está - familiarizada desde pequeña con todos los hechos de la procreación, al llegar a esta edad no encuentra ninguna nueva revelación.

Entre los Manus, cuya sociedad se centra en el intercambio de propiedades, se dá un ritual de pubertad muy elaborado cuando en la

niña aparece su primera menstruación. La ceremonia es aprovechada - para intercambiar alimentos y regalos entre las familias de los dos conyuges. (En esta sociedad las niñas son casadas desde que son pequeñas, aunque no van a vivir con sus esposos hasta que tienen la-- primera menstruación).

En la sociedad occidental se han conservado ciertas actitudes - mojigatas en cuanto a la menstruación. Esta es motivo de pena para las muchachas y de broma para los muchachos. Todavía hay muchas niñas que llegan a su primera menstruación sin conocer nada al respecto. Sucede lo contrario que en otras cultura, aquí los hechos físicos son muchas veces relegados, incluso se enseña a mentir a las niñas, pretextando dolor de cabeza, etc., cuando tienen su período y no quieren practicar alguna actividad, como nadar y jugar tenis. Esto puede generar indudablemente más frustraciones en las muchachas, que los ritos y ceremonias de iniciación en otras culturas.

3.2.1. Continuidades y Discontinuidades en los Ritos de Pubertad.

Los ritos de pubertad y la pubertad fisiológica pueden constituir una marcada discontinuidad cultural, porque tanto el estatus - social como las responsabilidades, obligaciones y privilegios cam-- bien drásticamente a partir de la ceremonia, o por el contrario, -- puede ser un evento que sigue una continuidad con experiencias ante riores sin ningún cambio básico en estatus ni en responsabilidades.

Hay varios casos de culturas primitivas que ejemplifican estas continuidades o discontinuidades a partir de los ritos de pubertad.



Recordemos el caso de la niña samoana, cuyas responsabilidades van aumentando paulatinamente y la llegada de la pubertad no modifica en nada ni su estatus, ni sus obligaciones.

En las culturas australiana y papúa se dá un caso de brusca -- discontinuidad a partir de un rito de pubertad que simboliza la con versión del niño en hombre. Hombre y mujer poseen opuestos y con--- flictivos roles sociales, mientras que el niño tiene un estatus social indefinido. La ceremonia tiene como fin el inicio del niño en el rol masculino. Durante ésta, el niño es literalmente arrancado - de su madre, y en la etapa final de la ceremonia, que es tabú para la madre, él emerge del ceremonial renacido como un hombre. Inter-- cambia sangre de sus venas con los hombres y ésto significa la sol idaridad masculina. A partir de entonces el niño es admitido en la - casa de los hombres. Esta discontinuidad cultural entre niño y hom- bre es supuestamente superada a través del ritual.

3.3. Otros Estudios que a la Luz de la Cultura tratan de explicar - el Fenómeno de la Adolescencia.

Aún cuando la finalidad de este trabajo es exponer aquellos es tudios de la antropología cultural que aportan datos para el conoci miento de la adolescencia, no quiero, dejar de lado otros estudios- sicosociales que se basan también en iñvestigaciones de la antropo- logía cultural y que pueden contribuir a la comprensión de la pro-- blemática adolescente. Primero explicaré la influencia que puede -- tener el ambiente y las características socio-culturales en los con

flictos entre los padres y sus hijos adolescentes. Finalmente daré a conocer un análisis que hace Ann Sieg (Ph. D.) partiendo de conocimientos sico-sociales y sustentando sus ideas en un estudio comparativo de diferentes culturas.

3.3.1. Algunos Factores Culturales en los Conflictos de los Adolescentes con sus Padres.

Los conflictos entre padres y adolescentes han sido un factor constante en las sociedades humanas. Generalmente es durante este período cuando estos conflictos con los padres se intensifican, -- porque es en esta etapa cuando el niño empieza su transición hacia la adultez.

"Estos conflictos están directamente relacionados con el ambiente cultural en donde ocurren. El punto de vista de la antropología cultural reconoce que las relaciones entre los adolescentes y sus padres, no solamente están relacionados con las personalidades particulares, temperamentales y circunstancias especiales, sino con valores y normas socio-culturales que influyen la relación padres-hijos a través de la familia" (15).

"Las sociedades china e indú tradicionalmente han tenido pocos conflictos entre los adolescentes y sus padres, por varias razones:

- Porque el concepto tradicional de adultez ha sido coherente-

(15) LAWRENCE SHIAMBERG: "Some Socio-cultural factors in Adolescent-parent conflict: A cross cultural comparison of selecte cultures", en Adolescence 1969, IV, 337.

y significativo para los adolescentes de esas sociedades.

- No ha sido difícil convertirse en adulto porque los requisitos para lograrlo han estado dentro de las posibilidades de los -- adolescentes. El único requisito ha sido que éstos sean suficientemente eficientes en las tareas para las que han sido entrenados, - toda su vida, como el trabajo del campo y el cuidado de los meno-- res.

- No han habido frustraciones causadas por la elección voca-- cional, nivel de educación, estilo de vida, ya que no han existido otras alternativas en el cuadro social, nada que haya hecho a la - sociedad diferente de lo que siempre ha sido" (16).

Sin embargo con el incremento de la industrialización, en am-- bas sociedades empiezan a generarse conflictos entre los adolescentes y sus padres. En China con el aumento de oportunidades de tra-- bajo accesibles a los adolescentes, la dependencia tradicional de-- los jóvenes hacia sus mayores ha empezado a desaparecer y con ella los siglos de la vieja tradición de absoluto respeto a los mayores. Al mismo tiempo ha empezado a aparecer una brecha intergeneracio-- nal porque las experiencias de los muchachos y muchachas ya no son las mismas que tuvieron sus padres.

En algunas sociedades africanas las relaciones entre padres - e hijos se basan en un sentido de reciprocidad entre los grupos de los que cada uno es miembro. Las obligaciones y los derechos entre

(16) *Ibidem*, 345.

padres e hijos son mutuos y recíprocos. Además las creencias religiosas de que los espíritus de los ancestros malvados harán justicia, refuerzan las buenas relaciones. Por otra parte, en los grupos sociales hay claros sistemas de cortes y métodos para solucionar las disputas entre los miembros de un clan, entre los clanes y entre las familias.

Muchas sociedades africanas manejan también el conflicto entre padres y adolescentes, definiendo claramente los grados de edad y las ceremonias de iniciación.

3.3.2. ¿Por qué ocurre la adolescencia ?

Ann Sieg (Ph.D) analizando los problemas sico-sociales del adolescente y la influencia de los mismos en la sociedad, ha estudiado este periodo como un problema social, a diferencia de la mayoría de los estudios que lo hacen desde un punto de vista fisiológico. "Ella sugiere que la etapa de la adolescencia no es necesaria en el desenvolvimiento del ser humano, sino más bien un fenómeno cultural, necesario tal vez en nuestra cultura, pero no presente en muchas otras" (17).

Para su estudio ella define la adolescencia en términos de comportamiento, ya que a través de éste se manifiestan todos los conflictos.

"La adolescencia es el periodo de desarrollo del ser humano,-

(17) ANN SIEG: "Why Adolescence occurs?". en Adolescence, 1971, VI, 337.

que comienza cuando el individuo siente que ya merece los privilegios del adulto, y aún éstos no le son concedidos, y termina cuando la sociedad le dá todo el poder y el estatus social del adulto" (18)

De acuerdo a esta definición se niega la relación entre la -- adolescencia y la pubertad, así como la universalidad de este pe-- ríodo y una edad fija indicativa del mismo.

En base a lo anterior, la presencia de la adolescencia dependerá completamente de la percepción que tenga el individuo de los derechos que él tiene y de los que cree que debería tener. Estos - derechos se refieren a aquellos que caen dentro del ámbito fami--- liar, social, legal, etc.

"Desde este punto de vista el adolescente puede ser visto como un niño que ha alcanzado la última etapa de la niñez, o como un adulto que aunque no tiene todavía un estatus definido, está en -- los inicios de la adultez. Como niño ha alcanzado la etapa en la - que está mas capacitado para tratar con los adultos, aunque a través de modos infantiles; como, adulto que empieza a ser, no puede seguir empleando maneras infantiles en su trato con los adultos, - que son mas poderosos que él en estatus, edad, experiencia, por lo tanto su único modo de salir adelante es adquirir poder (poder -- adulto)" (19).

La necesidad de poder es una de las necesidades fundamentales

(18) Ibidem, 338.

(19) Ibidem, 339.

del ser humano. Más aún en una sociedad competitiva como la nuestra, en donde adquirir poder es cada vez más difícil. En ella el adolescente en su intento de adquirir poder, empieza a sentir la necesidad de ser adulto y a actuar como él, de una manera simbólica: fumando, bebiendo, teniendo aventuras sexuales, etc., haciendo todo aquello que él cree que puede darle el estatus adulto. (Actuación que conservará en caso de no lograr obtener el reconocimiento de su sociedad).

En función de esta necesidad es posible entender el comportamiento adolescente.

Otros factores que contribuyen a una adolescencia conflictiva son:

- La actitud general de la sociedad hacia la adolescencia.
- El grado de certeza que tenga el adolescente de entrar a la adultez a través de patrones específicamente institucionalizados.

Sieg, se remonta a algunas sociedades primitivas para apoyarlo anterior:

Recordemos el ejemplo de la sociedad Arapesh de Nueva Guinea, visto en el aspecto de discontinuidad de la no responsabilidad a la responsabilidad (3.1.1.). De acuerdo a este caso, si eliminamos la edad como factor para definir la adolescencia, parecería que esta etapa no existe en esta sociedad, ya que no hay inhibiciones, sentimientos de vergüenza y otras cosas presentes comúnmente en este período, en nuestra cultura. Desde los trece años los mu-

chachos alcanzan simultáneamente la pubertad y un estatus adulto - simbólico a través de la responsabilidad del compromiso adquirido con su prometida, y de la obligación de proveerla de comida y de todo lo necesario.

Mead reporta que no hay disturbios adolescentes característicos, en esta sociedad, sino una graduada adaptación a la vida adulta.

En la sociedad de Nyakyusa que está graduada en niveles de -- edad, hay un largo período entre la adolescencia y la llegada del estatus adulto. Sin embargo, parece no haber problemas adolescentes. Esto puede ocurrir porque el cambio de la niñez a la adultez es muy regulado y completamente predecible. Los adolescentes viven juntos en grupos de edad y saben con certeza que en un determinado momento los mayores les dejarán a ellos el gobierno de la comunidad en una ceremonia definida que marcará su entrada al estatus -- adulto. Por otro lado el matrimonio también se dá gradualmente; -- niños y niñas se visitan con frecuencia a partir de los ocho años de la niña y de los quince del muchacho, para casarse ella en la -- pubertad y él a los veinte años. En esta sociedad el adolescente -- sabe muy bién cuando alcanzará el estatus adulto y puede esperar -- sin frustración y ansiedad, ya que no siente que le estén negando -- derechos que ya merece.

En la sociedad de los manús, la pubertad no trae consigo conflictos especiales (no obstante que esta sociedad conflictúa a sus

individuos en otras etapas). Los muchachos andan libres y las niñas en su casa. El matrimonio en los hombres ocurre a los dieciocho años y en ese momento el muchacho pierde casi todos sus derechos, hasta que logre conseguir una independencia económica para su familia. Un período más o menos de quince años durante el cuál él es reprimido, dominado, avergonzado y en el que él emplea todos sus esfuerzos para adquirir tierra y dinero que significarán para él, pleno estatus adulto en su sociedad. De modo que de acuerdo -- a la definición dada de adolescencia, esta etapa en ésta cultura -- abarca de los dieciocho años, en que se contrae matrimonio, hasta los treinta y cinco en que se cumplen los requisitos para pasar al estatus de los adultos.

Lo contrario de lo que sucede en la mayoría de las sociedades primitivas, en las que la adolescencia prácticamente no existe, sucede entre los negros en los Estados Unidos. Ellos permanecen en un continuo estado adolescente. Al negro en general nunca se le reconoce un completo estatus adulto y por lo tanto su reacción contra ésta falta de poder, es la frustración, la rebelión, el crimen, la irresponsabilidad, el establecimiento de subculturas, etc. Todos comportamientos característicos de un adolescente norteamericano o mas bien de un delincuente juvenil.

Sieg vuelve a insistir en que del modo en que los adolescentes perciben los derechos que tienen y los que creen que deberían tener, dependerán sus variados comportamientos en todas las culturas, existiendo o no en cada una de ellas una adolescencia conflictiva.

CONCLUSION

¿Alguna vez nos hemos puesto a pensar que la adolescencia puede ser un producto de nosotros mismos, de la manera como educamos a los demás, de la manera como fuimos educados?. Porque recordemos -- que "todo individuo aprende y transmite sus pautas culturales, de -- una forma consciente o inconsciente mediante un proceso que forma y moldea al sujeto que aprende, el proceso de la educación" (20). Es precisamente a través de este proceso, que se darán las continuidades y ó discontinuidades en el condicionamiento cultural, de las -- que tan claramente nos habla Benedict. Vayamos revisando cada uno -- de estos aspectos y evaluemos si en alguna medida no somos responsables de los conflictos que surgen en la etapa adolescente.

Recordemos los aspectos de discontinuidad a .cerca del paso del papel no responsable al responsable, de la sumisión a la dominación, de una actitud pasiva hacia el sexo a un importante papel activo. -- Vayamos hacia la infancia y nos daremos cuenta de que siempre hemos considerado al niño como un ser pequeño, inferior a nosotros, al -- que no podemos exigirle mucho, al que nunca damos oportunidad de -- participar con nosotros por igual en las responsabilidades de la vida; al que queremos hacerle todo, con el que empleamos más el castigo que la aprobación y no le enseñamos a cooperar y a evaluar sus -- propios logros; al que siempre protegemos y nunca lo enfrentamos a-- la vida como es, construyendo así dos mundos separados, no solo di--ferentes sino opuestos; lo acostumbramos a la dependencia, a ir - -

(20) CLARA NICHOLSON, Antropología y Educación, 7.

siempre de la mano, atándolo aún más con sentimientos de culpa; lo acostumbramos a obedecer, lo reprochamos si se rebela, si nos critica; jamás le explicamos de que forma se genera la vida porque el sexo está prohibido. Así, inconscientemente reflejamos en ellos todo lo que hemos sido, todos nuestros prejuicios, los tabúes, las barreras, el peligro, prohibimos todo aquello sin más, sin cuestionarlo.

Con base en todo lo anterior, si revisamos cuidadosamente estos tres aspectos de la discontinuidad, veremos que el paso de la niñez a la adultez no puede ser fácil, al contrario, nos costará -- trabajo, ansiedades, angustia, conflictos de enfrentarnos no solo con lo que no aprendimos, sino con la exigencia opuesta de lo que nos enseñaron. Andaremos cojeando hasta que consigamos levantarnos, quedando muchas veces impresos, inseguridades, sentimientos de culpa, tabúes, que si no superamos, no nos dejarán vivir plenamente. -- ¿Cómo disfrutar ahora algo, cómo interesarnos en ello, llanamente, -- plenamente si siempre lo asociamos como malo, como sucio y peligroso?, ¿cómo tomar ahora nuestras responsabilidades sin temores, con alegría?, ¿cómo despegarnos de la casa paterna y asumir nuestra propia vida?, ¿cómo adquirir seguridad en que uno puede, en que uno vale, si nunca le enseñaron a cooperar, y cuando lo exigieron predominó el castigo más que la aprobación y la felicitación?.

Pensemos sinceramente por lo que a nosotros nos toca como seres humanos, pero más aún como pedagogos, en que pueden mediar nuestros esfuerzos, ahora que conocimos un poco más a cerca de este pe-

ríodo de cambio tormentoso, no tan inevitable como generalmente hemos pensado.

Consideremos también no solo esos aspectos discontinuos que -- perjudican tanto, sino las características de nuestra sociedad, en continuo cambio, en la que ya nada perdura, que exige continuamente nuevos requerimientos para entrar al estatus adulto: más preparación, más años de escuela, alargando la adolescencia y el período de dependencia de la casa paterna. También en ella los adolescentes habrán de enfrentarse con miles de oportunidades, de alternativas que requerirán decisiones, con cientos de criterios diferentes, de escalas de valores, con la necesidad de prepararse cada vez más por tanta competencia, para desempeñar los roles que los integrarán a su sociedad. Todos estos aspectos de nuestra sociedad no dejan de angustiar no solo al adolescente que además está teniendo que adaptarse a cambios corporales, nuevas necesidades sexuales, el logro de la heterosexualidad, sino al mismo adulto que si no tiene una actitud de apertura hacia el cambio, se quedará atrás y ya no entenderá a los que vengan después de él.

Además en la medida en que reconozcamos al adolescente como un ser que ya ha crecido, que ya puede juzgar las cosas por sí mismo, que puede experimentar, ser él, en esa medida madurará y se integrará mejor al estatus adulto.

Reconsideremos qué podemos hacer, porque no es posible seguir-asumiendo una actitud pasiva. La adolescencia tantas veces discutida, no es exclusivo producto de cambios fisiológicos, es sobretodo -

conformación de la cultura.

Este trabajo pretende por lo menos, crear la conciencia de que esta etapa no es inevitable, que es en mucho consecuencia del ambiente social en que vivimos, de la discontinuidad de nuestras instituciones culturales, de nuestros dogmas.

Por otra parte, es necesario que se profundicen más los estudios en este campo, porque es muy poco lo que existe, y siendo tan importante esta etapa en la que el individuo empieza a despertarse, a ser él mismo, a tratar de vivir su propia vida, la educación no sabe con certeza como ayudarlo, como salvar este período conflictivo.

Pienso que también debiera darse más importancia dentro de la carrera, a materias sociales como la antropología, que puedan ayudarnos a comprendernos más a nosotros mismos y a los demás, al enseñarnos cómo viven en otros lugares, como se desarrolla su vida, como aprenden, hasta dónde ciertas características son inherentes a la naturaleza humana y hasta dónde son conformaciones de la cultura. Ha sido precisamente por esta falta de conocimientos, que he tenido que dedicar todo un capítulo de este trabajo a la explicación de los antecedentes, definición, objetivo, y campo de la antropología, para que pudiera entenderse y ubicarse el problema central de esta investigación.

B I B L I O G R A F I A

- 1).- BENEDICT, RUTH. El Hombre y la Cultura: tr. León Dujovne; -- 5a. Ed. Buenos Aires, Sudamericana, 1967. -- 329 p. (Colección Piragua).
- 2).- _____ "Continuities and Discontinuities in Cultural Conditioning". En 'Psychiatry, 1938. I. 161--167.
- 3).- BREW, J. O. One Hundred years of Anthropology; 3a. Ed. -- Cambridge, Massachusetts, Harvard University-Press, 1972. 276 p.
- 4).- FLEMING, CHARLOTTE MARY. Adolescence; 2a. Ed. New York, International University Press, 1951. 262. p.
- 5).- HURLOCK, ELIZABETH B. Psicología de la Adolescencia: tr. --- Washington L. Risso. Buenos Aires, Paidós, -- 1976. 573 p. (Biblioteca de Sicología Evolutiva).
- 6).- MEAD, MARGARET. "Adolescence in primitive and in modern Society". En Swanson, G.E., Newcomb, T.M., Hartley, E.L. y otros eds. Readings in Social Psychology. New York, Henry Holt, 1952 p. 341-349.
- 7).- _____ "Our Educational Emphases in primitive perspective". En Middleton, John. From Child to Adult. Studies in the anthropology of Education. New York, The natural history press, -- 1970. p. 1-13.
- 8).- _____ Adolescencia en Samoa: tr. Elena Dukelski Yoffe; 4a. Ed. Buenos Aires, Paidós, 1973. 307-p. (Biblioteca del Hombre Contemporáneo, 181).
- 9).- _____ Educación y Cultura: tr. J. Prince: 3a. Ed. - Buenos Aires, Paidós, 1972. 267 p. (Biblioteca del Hombre Contemporáneo, 4).
- 10).- MUSSEN, PAUL HENRY, JOHN JANEWAY Y OTROS. Desarrollo de la Personalidad en el Niño: tr. Francisco González Aramburu. México, Trillas, 1976. 878 p. - (Biblioteca Técnica de Sicología).

- 11).- MUUSS E., ROLF. "Puberty Rites in Primitive an Modern Societies". En Adolescence, New York, Libra Publishers, V. 5., N. 17, Spring 1970. p. 109-128.
- 12).- _____ "Theories of Adolescent Development. Their - Philosophical and historical roots. En Adolescence, New York, Libra Publishers, V. I.- N. I, Spring, 1966. 22-44 p.
- 13).- _____ Teorías de la Adolescencia; tr. Juan J. Thomas: 3a. Ed. Buenos Aires, Paidós, 1972. 225 p. (Biblioteca del Hombre Contemporáneo).
- 14).- NICHOLSON, CLARA K. Antropología y Educación; tr. Anibal C.- Leal. Buenos Aires, Paidós, 1969. 138 p. --- (Biblioteca del Educador Contemporáneo, 109).
- 15).- PALERM, ANGEL. Introducción a la Teoría Etnológica. México- Editora Cultural y Educativa S. A., de C.V.- 1967. 387. p. (Colección del Estudiante de - Ciencias Sociales).
- 16).- SCHIAMBERG, LAWRENCE. "Some socio-cultural factors in Adolescent-parent conflict: A cross-cultural comparison of selected cultures". En Adolescence- New York, Libra Publishers, V. 4., N. 15. -- Fall 1969. P. 33-357.
- 17).- SIEG, ANN. "Why Adolescence Occurs?". En Adolescence, - New York. Libra Publishers, V.6., N. 23, --- Fall 1971. 337-348.
- 18).- STONE L. JOSEPH AND JOSEPH CHURCH. Childhood and Adolescence A psychology of the Growing Person: 2a. Ed.- New York, Random House, 1968. 599. P.